EL TRADUCTOR O EL GRITO DE LA REBELDÍA

JUAN PEDRO MONFERRER SALA

Universidad de Córdoba

La necesidad del traductor como eslabón imprescindible, en la gran mayoría de los casos, para poner en contacto, al menos, dos culturas lingüísticas distintas —dentro de todo ese entramado existente de la pluralidad de lenguas—[1] ha venido actuando desde la noche de los tiempos como un elemento generador, integrador y revitalizador a la vez, entre otros campos, dentro del microuniverso de la literatura. No olvidemos que la producción y "traslación" de un texto es una "forma especial de interacción" mediante la que se transmite una información que integra al(los) propio(s) generador(es) de ese texto a la par que a sus receptores.[2]

Actúa el traductor de este modo, y de forma casi imperiosa, como un verdadero motor que transmite —y genera además— todo un torrente de ideas y conceptos de muy variada y diversa índole, los cuales —y salvo erradas e intencionadas malinterpretaciones de los "rasgos culturales" de un pueblo—[3] acaban por sedimentarse y reposar en el remanso del lector de esa otra lengua en la que desemboca el original del que fuera tomado. Nos encontramos, por tanto, ante un factor que ha venido desarrollando una abnegada, innegable e importante labor en el seno del "renacimiento" literario de los pueblos. Pero el contacto que se produce por medio de la traducción resulta, además, no sólo indispensable para el trasvase de ideas y conceptos sino del todo necesario y hasta vital, incluso, para la pervivencia de una determinada cultura escrita en un momento dado de peligro de extinción de la misma. No en vano éste ha actuado, en ocasiones, no sólo como único medio de conservación de aquéllas sino, al mismo tiempo, como único resorte de activación de las mismas en el decisivo momento de su "revitalización". A todo lo cual hay que añadir, además y aunque sólo sea dicho de paso, que el conocimiento que se tiene de "toda la literatura universal, las novelas, ensayos, estudios críticos, relatos de viajes, biografías y cartas célebres" se debe, sin duda alguna, a la labor desarrollada por la traducción.[4]

---

[1] Cf. al respecto P. San Guinés Aguilar: "La traducción y la diversidad de lenguas", *Jornadas Europeas de Traducción e Interpretación*, Granada, 1988, pp. 171-177.

[2] V. K. Reiss y H. J. Vermeer: *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, trad. S. García Reina y C. Martín de León, Coord. H. Witte, Madrid, 1996, pp. 13-14.

[3] V. aunque no pertenezca específicamente al campo de la traducción, el flagrante caso que aporta y discute la Prof.ª Samar Attar, "Learning from Gulliver: the teaching of 'Culture' in an advanced Arabic language course", en Mahmoud al-Batal (ed.): *The teaching of Arabic as a foreign language: issues and directions*, Utah, 1995, pp. 188-191.

[4] Cf. J. C. Santoyo: *El delito de traducir*, León, Univ. de León, 1996[3], p. 47.

Lengua y Cultura. MONFERRER SALA, Juan Pedro. El traductor o el grito de la rebeldía
Centro Virtual Cervantes

No es que ese sea, de todas todas, el caso del tema que aquí nos ha traído, pero sí que nos sirve para enmarcar e introducir, en cambio, el texto que a propósito traemos. Dicho texto —titulado *fa-l-Nutarŷim* ("Traduzcamos") y perteneciente a uno de los padres de la moderna literatura árabe, el libanés Mījā'īl Nu'ayma (1889-1988)— forma parte de su obra iconoclasta denominada *al-Girbāl* ("La Criba") que sin lugar a dudas es un "texto capital para la valoración global de la literatura neoárabe."[5] Esta obra, arriesgada, batalladora y hasta rebelde si cabe en los más de sus casos (con respecto a la "tradición literaria árabe") pero que acaba por resultar serena, apasionada e incluso esperanzadora en otros, gracias a ese tono de meditación constante que caracteriza e impregna todo el "quehacer escriturario" de Nu'ayma. Esta magna obra de crítica literaria, aparecida en 1923, se halla dividida en veintidós artículos de extensión desigual, los cuales se hallan precedidos de una introducción de uno de los mayores críticos árabes, el crítico y poeta prerromántico egipcio 'Abbās Mahmūd al-'Aqqād (1889-1964).[6] De todos los artículos que componen esta obra, el que hoy traemos aquí ocupa una página escasa y aparece en noveno lugar. El texto, en sí mismo, quizás no posea gran valor para la crítica literaria pero sí lo tiene, en cambio, como testimonio de manifiesto o declaración de intenciones de la actitud que estos miembros del *Mahŷar šamālī*[7] (emigrados a los Estados Unidos) van a mantener con respecto al mundo de la traducción y el valor que le confieren, amén de la propia actividad que ellos mismos van a desarrollar dentro de ésta. De hecho, el artículo es en el fondo un *cri de coeur* tal y como lo ha calificado Cachia,[8] una llamada de auxilio y un grito de rebeldía, al mismo tiempo, ante todo ese mundo exterior de ideas que se alzaba frente a este nuevo movimiento y de las cuales ansiaba impregnarse. Hay que señalar que este grito se yergue, además, dentro de toda esa tendencia general de auge que experimenta la traducción a comienzos del siglo XIX[9] y a lo cual no es ajeno el medio árabe.[10] Pero aún hay más, el grito que lanza Mījā'īl Nu'ayma no va dirigido a la búsqueda de un traductor anónimo: es a ellos mismos, a sus compañeros y correligionarios de grupo, y a sí mismo también, a quienes emplaza con su propuesta para que sean ellos mismos los que acudan a beber de todo ese caudal de ideas

---

[5] Pedro Martínez Montávez: *Introducción a la literatura árabe moderna*, Madrid, CantArabia, 1985², p. 59.

[6] M. A. Khouri: *Poetry and the making of modern Egypt*, Leiden, 1971, p. 183.

[7] Sobre este movimiento literario, v. Pedro Martínez Montávez: *Introducción a la literatura árabe moderna*, pp. 53-65; también Muhammad 'Abd al-Gānī Hasan: *al-Ši'r al-'arabī fī l-Mahŷar*, El Cairo, Mu'assasat al-Jāniŷī bi-l-Qāhira, 1962³, pp. 22-112 con antología en pp. 115-248; Ihsān 'Abbās-Muhammad Yūsuf Naŷm, *al-Ši'r al-'arabī fī l-Mahŷar. Amrīka l-Šamāliyya*, Beirut: Dār Sādir, 1957; 'Īsà al-Nā'ūrī, *Adab al-Mahŷar*, El Cairo, Dār al-Ma'ārif, 1977³ y J. A. Haywood: *Modern Arabic Literature 1800-1970. An introduction with extracts in translation*, Londres, 1971, pp. 173-178.

[8] Pierre Cachia: "The Age of Translation and Adaptation, 1850-1914. The Arab world", en Robin Ostle (ed.): *Modern Literature in the Near and Middle East 1850-1970*, Londres, 1991, p. 42.

[9] Amparo Hurtado Albir: "Pasado, presente y futuro de los estudios sobre la traducción", *Sendebar* (1995), 6, pp. 78-79.

[10] Talal Asad: "The Concept of Cultural Translation in British Social Anthropology", en J. Clifford y G. E. Marcus (eds.): *Writing Culture. The Poetics and Politics of Ethnography*, Berkeley (California), 1986, p. 158.

Lengua y Cultura. MONFERRER SALA, Juan Pedro. El traductor o el grito de la rebeldía
Centro Virtual Cervantes

que todavía estaban por llegar —bajo el molde de libro— al mundo árabe, aún anclado por aquel entonces en una suerte de "anquilosamiento" (*ŷumūd*) del que resultaba del todo necesario salir; un grito que reivindica, a la par, esa labor del trasvase cultural que efectúa el traductor y sin el cual resultaría del todo imposible ese enriquecimiento de los distintos pueblos a través de la historia[11] y hasta, si nos apuran, la cultura de alguno de ellos.[12] Nos hallamos, por ello, en un momento crucial en el que el "impacto de Occidente" —conjugado, a la vez, con muy diversos factores, como la introducción de la imprenta y las traducciones de obras occidentales, entre otros— provocó un cambio en los distintos aspectos del vivir del mundo árabe y sobre todo en la parcela de la literatura,[13] donde actuó en no pocos casos como reacción contra las limitaciones impuestas desde el "clasicismo", provocando a su vez en un buen puñado de autores una tendencia hacia la "occidentalización" dentro del campo de las letras,[14] llegando incluso a producir una "bifurcación cultural" en algunos de ellos.[15] Nos hallamos, por ello, en un momento crucial no solo del "cambio de paso" en el proceder literario, sino porque se adopta un actitud lo suficientemente clarificadora ante la labor del traductor como demiurgo entre culturas, reivindicando de este modo el papel de éste —de un modo autónomo, si así puede entenderse— frente a la mera labor que entraba a formar parte de la actitud-actividad enciclopédica que caracterizó a los "precursores" del "Renacimiento" árabe.

Este es, pues, el contexto en el que surge y se sitúa este "grito de rebeldía" como acto de insumisión hacia toda esa inmovilidad y quietismo cultural que les rodeaba y del cual el texto del que ofrecemos su traducción pretendemos que quede como constancia de toda el ansia renovadora que impregnó a este grupo literario, sin duda el más importante dentro de la literatura árabe moderna y contemporánea.

TRADUZCAMOS

"El pobre mendiga cuando no tiene con qué poner remedio a su miseria. El sediento, cuando se seca el agua de su pozo, acude en busca del de su vecino para así saciar la sed. Nosotros, aun cuando solemos jactarnos de nadar en la abundancia somos, en realidad, pobres. ¿Por qué, pues, no ponemos remedio a nuestra necesidad? ¿Está en nuestras manos? Si nuestros pozos ya no nos dan agua, ¿por qué no la buscamos en los abrevaderos de nuestros vecinos?, los cuales, dicho sea de paso, no nos están vedados.

Nos hallamos ante un momento de nuestro progreso literario y social en el que muchas necesidades espirituales, que no habíamos sentido antes de nuestro reciente contacto con Occidente, han quedado silenciadas. Como no hay entre nosotros nadie que

---

[11] Ana Gargatagli: "La invención del lector", en Rafael Martín-Gaitero (ed.): *V Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*, Madrid, 1995, p. 319.

[12] J. C. Santoyo, o. cit., p. 24.

[13] Shmuel Moreh: *Modern Arabic Poetry 1800-1970. The Development of its Forms and Themes under the Influence of Western Literature*, Leiden, 1976, p. 1.

[14] M. M. Badawi: *Modern Arabic Literature and the West*, Londres, 1985, pp. 107-108.

[15] Muhammad 'Abdul-Hai: *Tradition and English and American Influence in Arabic Romantic Poetry. A study in Comparative Literature*, Londres, 1982, p. 6.

Lengua y Cultura. MONFERRER SALA, Juan Pedro. El traductor o el grito de la rebeldía
Centro Virtual Cervantes

satisfaga estas necesidades, ¡traduzcamos, pues! Reivindiquemos la figura del traductor porque él es el mediador que nos pone en contacto con la humanidad toda y porque él nos descubre los arcanos de grandes mentes y enormes corazones a los cuales escruta por nosotros los misterios de la lengua, trasladándonos de un diminuto e insignificante mar —en cuyo lodo andamos revolcándonos— a un océano en el que contemplamos el vasto mundo. Vivimos con las ideas de este mundo, sus anhelos, sus alegrías y sus tristezas ¡Traduzcamos, pues!"

Lengua y Cultura. MONFERRER SALA, Juan Pedro. El traductor o el grito de la rebeldía
Centro Virtual Cervantes